

La obligación de la soltera y de la casada

María Esther Espinosa Calderón

Para algunas mujeres estar casada es una bendición, para otras una obligación, de acuerdo con lo estipulado por la sociedad; no importa cómo sea el matrimonio, lo importante es que sea por las dos leyes. "Es mi marido por eso lo aguanto", "hasta que la muerte nos separe", "¡imagínate! Lo que dirá la gente si me divorcio". Rosario Castellanos en su poema *Kinsey Report*, señala:

*¿Si soy casada? Sí. Esto quiere decir
que se levantó un acta en una oficina
y se volvió amarilla con el tiempo
y que hubo ceremonia en una iglesia
con padrinos y todo. Y el banquete
y la semana entera en Acapulco*

*... Con frecuencia mi marido hace uso
/de sus derechos o,
como él gusta llamarlo, paga el débito
conyugal. Y me da la espalda y ronca...*

A pesar de que en las últimas décadas la participación de las mujeres en el mercado laboral y en la educación ha seguido un ritmo acelerado y constante, no se ha logrado desterrar ciertos mitos, tabúes y prejuicios ancestrales. Hay matrimonios que a pesar de que la mujer es profesionista el sometimiento y la subordinación ante el hombre continúa. Ser casada da un cierto estatus mientras que ser divorciada o soltera da otro.

*Divorciada. Porque era tan mula como
/todos.
Conozco a muchas más. Por eso es que
/comparo.*

*De cuando en cuando echo una cana
/al aire
Para no convertirme en una histérica.*

*Pero tengo que dar el buen ejemplo
A mis hijas. No quiero que su suerte
Se parezca a la mía*



Rotmi Enciso

Para la sociedad si una mujer es soltera, ha de ser por algo, o no tuvo suerte, o era "muy fácil", o muy delicada, o demasiado exigente, o no se casó porque es lesbiana. Para ellas queda el cuidado de quienes le dieron su vida: sus padres. "Es obligación de ella, pues no tiene otras, nosotros tenemos hijos y marido, ni modo. Que ella se haga cargo". Así es como la sociedad y la familia le impone ciertas reglas y quienes las infringen pagan con "cargos de conciencia".

Señorita. Sí, insisto. Señorita

*Soy joven. Dicen que no fea. Carácter
Llevadero. Y un día
Vendrá el príncipe Azul, porque se lo he
/rogado*

*Como un milagro a San Antonio:
/Entonces
Vamos a ser felices. Enamorados
/siempre...*

*No, no he tenido novio. No, ninguno
todavía. Mañana.*

Claudia espera su turno en el consultorio médico, no se acostumbra, se siente agredida, vulnerable, invadida en su intimidad. Se da ánimos con aquello de que más vale prevenir. Comenta: "ojalá el médico me atienda pronto, porque tengo que llegar a cuidar a mi papá; a mis hermanas les pesa y me toman el tiempo

con el pretexto de que tienen la obligación de sus hijos. La mía, como soy la soltera, la solterona, es mi padre".

Soltera, sí. Pero no virgen...

*Son todos unos tales. ¿Qué por qué lo
/hago.*

*Porque me siento sola. O me fastidio.
Ya perdí la esperanza de casarme
Y prefiero una que otra cicatriz a tener
/la memoria como un cofre vacío.*

Laura fue noviera y amiguera, pero por azares del destino no se casó, vivió mucho tiempo sola, hace poco regresó a cuidar de sus padres, se siente con la obligación. No sólo los hermanos sino hasta los sobrinos le hacen sentir que ese es su deber por no tener hijos ni estar casada.

Y se podría continuar con casos, como el programa de televisión de Silvia Pinal "de la vida real", los cuales manifiestan esa obligación tácita de la soltera que por no tener hijos ni marido que "cuidar", se le delega la responsabilidad de los padres, como si fueran de ella nada más. Las (os) demás hijas (os) sólo son de fines de semana o de vacaciones.

A parte de que se les responsabiliza, se les critica por "no cuidarlos bien", "por dejarlos para irse con las amigas". Piensan que no deben de tener vida propia, que no exista nada

más adelante. Sin embargo, se les deja solas con su soledad, sus necesidades, sus sueños, sus ilusiones, sus depresiones, su vida que no ha terminado. No importa que sea madre, es soltera y no tiene marido. La mujer está sujeta al hombre, a los mitos, a los tabúes, a la sociedad, no a ella como mujer, como ser individual sino en función de otros u otras. *Jm*



Rotmi Enciso

Para: ¡Error! Marcador no definido.

Manola Saavedra

Angeles Mastretta

Mercedes Iturbe

Cristina Pacheco

Verónica Rascón

Patricia Kelly

Andréa Fernández:

Fuentes de esta inspiración.

Un pensamiento de amor

El amor que compartimos no ha nacido de la vanalidad cotidiana y menos aún, de la actual plástica televisiva; elementos ambos, que invaden nuestro entorno y que por momentos unen a millones de parejas.

No, nuestro amor nace y se forja a través de nuestro trabajo cotidiano, el cual compartimos en permanentes acuerdos/desacuerdos; en ese cotidiano coincidir/reinterpretar lo que tu afirmas, lo que yo creo; en ese trabajo, que da sentido a nuestras vidas, que llena nuestras inquietudes y nos presenta, a ti y a mí, como fuentes de inagotables atracciones.

Todo esto que compartimos es lo que nutre nuestro amor, permitiendo que cada día seamos amantes que nos mostramos nuevas facetas, nuevos problemas.

Es para nosotros un delirio poder observarnos, escucharnos, compartarnos, porque nunca somos los mismos, porque vamos cada vez en desarrollo, en un cambio permanente y con ello, nos vemos en cada momento, como un nuevo
/reto,
el reto de re-descubrirnos.

Somos cada día más profundos, juntos entendemos que nuestra hermosura se ha supeditado a nuestra belleza y que es el habernos fundido

a nuestra esencia y no a nuestra forma, lo que garantiza nuestro eterno enamoramiento.

Rompemos con todo estereotipo de pareja, nos convertimos en fuente inagotable de

/sorpresas y

entre estas sorpresas, encontramos que vamos descubriendo, que vamos forjando una nueva propuesta de

/amor;

construimos nuestra relación a partir de la

/claridad

que surge del compromiso con nuestro trabajo; así, los dos hemos crecido, nos hemos

/desarrollado

gracias a ese permanente e inagotable discutir nuestro deber ser como humanos: Iguales y

/diferentes.

Hemos llevado nuestra relación al terreno de la total honestidad y siempre bajo el principio de que la verdad, por dura que ésta sea, la

/tenemos que decir.

Hemos ejercitado la crítica y autocrítica así como el ser severos y tolerantes, enmarcando

/todo esto,

en la sencillez que nos caracteriza.

Por todo lo señalado es que contamos, tu y yo, con la garantía de que nuestro amor es excepcional, es inquebrantable; simplemente extraordinario.

**Humberto Mariano
Villalobos Villagra:**
su eterno enamorado